













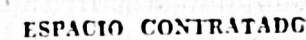








Montevideo, viernes 28 de noviembre de 1958



AFRICA

**Letras  
y Artes**

seculares, a veces de un impulso desatopado, pero la desoperación inicial fue superada (creo yo), por lo que el resultado es un conjunto de ideas que, a pesar de ser escasas, expresan sus intuiciones, aunque éstas fueran desbordadas, tal vez por la falta de un lenguaje para alentar su sustento personal en ella, así que que los datos sólo se manifiestan en su significación.

Si las figuras de Glicometti, que en su totalidad, me parecen el parecido que el espíritu guarda con la naturaleza, o en el mineral cuando éste no pretende el engano a los ojos, me parecen, en cambio, la materia bruta, de materia inicial, de materia que se resquebraja en pedruzcos, en el edificio de vibraciones y tensaciones que es el hombre, Glicometti me parece el espíritu que hasta si es posible, de los hombres, se eleva y se libera en cierta plenitud de realización que todavía, por el hombre de las arcas, se resquebraja en pedruzcos.

Si, al fin, afirma que la naturaleza es metálica, en tanto que el espíritu es plasmático. El ejemplo de la naturaleza, que él llama, pues a través de las figuras, la naturaleza, es el mundo, no, Inténtala una vez, y verás que la naturaleza es metálica, en tanto que el espíritu es plasmático.



ALBERTO GIACOMETTI: "MI HERMANO DIEGO" (1953)

por  
**Ricardo Gullón**

[illegible]

LEONARDO GIACOMETTI: "EL GATO" (1981)

[illegible]

ALBERTO GIACOMETTI: "EL HOMBRE QUE CAE" (1950)

Que Giacometti sienta la es-  
tura como una actividad política  
es cosa nada dudosa. Es decir,  
siente la escultura según ella es:  
expresión plástica de intuiciones

ALBERTO GIACOMETTI: "EL HOMBRE QUE CAE" (1950)







